

GUIA N°1

LA FILOSOFÍA COMO ACTIVIDAD ESENCIALMENTE HUMANA Y SUS DIVERSAS CONCEPCIONES

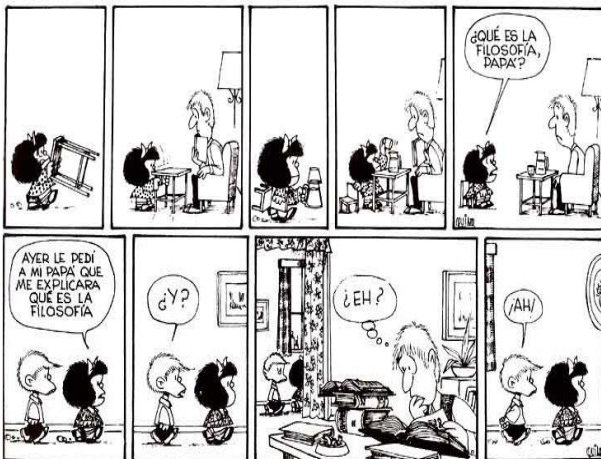
NOMBRE:

CURSO:

FECHA:

Objetivo: Leer comprensivamente y entender los orígenes etimológico, conceptuales e históricos de lo que es la filosofía.

Indicaciones: Leer comprensivamente, destacar lo fundamental y responder las actividades en su cuaderno. Pegue la guía en su cuaderno.



Con persistencia frecuente se oye preguntar a doctos e ignorantes: "**¿Qué es la filosofía?**" Durante veinticinco siglos no ha dejado de resonar por un instante la misma pregunta. Desde que los griegos formularon por primera vez, no hubo época culta o inculta que no se la planteara. Señalar el sentido que tiene esta pregunta a través de la historia del pensamiento humano implica nada menos que escribir una historia completa de la filosofía. La respuesta del filósofo no podría expresarse sin enunciar integralmente el sistema filosófico de cada pensador; tal es la íntima vinculación existente en la problemática filosófica.

Cuando pregunta el hombre de la calle "**¿qué es la filosofía?**", espera como respuesta: la filosofía es tal cosa. Asigna a esa pregunta el mismo sentido que a todas las que se formula en la vida diaria.

Cuando se pregunta: ¿qué es París?, se contesta: París es la capital de Francia. Más con respecto a la filosofía nadie puede darle una respuesta concreta. Recibe contestaciones vagas; a veces contradictorias. Y antes la imposibilidad de obtener una respuesta que diga: "La filosofía es tal cosa", el hombre de la calle -que no tiene capacidad para las cuestiones teóricas y por lo

tanto no puede dar otro sentido a la pregunta- se decidirá por cambiar los términos de la formulación y se interrogará a sí mismo, y a los demás, de esta manera: **¿Para qué sirve la filosofía?** En la mayoría de los casos la respuesta a la pregunta "**¿para qué sirve la filosofía?**" será negativa: **la filosofía no sirve para nada**. Quien se pregunta para qué sirve la filosofía no percibe que esta interpretación sólo tienen sentido si se considera a la filosofía como un medio para alcanzar un fin. Preguntar para qué sirve una cosa es asignarle a esa cosa un valor instrumental. A nadie se le ocurriría preguntar para que sirve algo si no considera ese algo como un medio para alcanzar un fin. Preguntar para qué sirve algo que es fin en sí mismo no tiene sentido. Tiene, pues, razón el hombre de la calle al afirmar que la filosofía no sirve para nada, porque por nada puede servir por lo que por su naturaleza no constituye un medio para lograr un fin, sino que ella es un fin en sí misma.

Claro está que el hombre de la calle (y con él muchas personas aparentemente cultas) no ve esta distinción y se felicita de no entender nada de algo que no sirve para nada. Aquí se ve en forma concreta cómo dentro de una pregunta se encierra una respuesta. En el planteamiento del problema: "para qué sirve la filosofía", va implícita la respuesta de que sirve para tal o cual cosa; es decir, que es un medio para alcanzar un fin que está fuera de ella.

La filosofía no puede ser definida. Definir es reducir a conceptos una realidad determinada. Y la filosofía se resiste a ser reducida a conceptos; porque la filosofía no es mero conocimiento racional de algo. Es más bien una actitud espiritual, una manera de ser, una actitud frente al mundo. Por eso, más que de filosofía debemos hablar de filosofar. El filósofo es tal en tanto filosofa y no en tanto "sabe" en el sentido vulgar

de la palabra "saber"; la filosofía se "vive". Por eso es imposible enseñar filosofía. Puede enseñarse una disciplina formada por proposiciones puramente racionales: pero no la filosofía, que no es un saber puramente racional y que es por tanto intrasmisible. La filosofía no se enseña, pero la filosofía sí se aprende.

Aprender filosofía no es aprender lo que dijo Fulano o Mengano, por más ilustre que sea. **Aprender filosofía es aprender a filosofar**; es aprender a estar frente al mundo en actitud resuelta y valiente, a interrogarle, a tratar de descubrir sus secretos sin conformarse con las soluciones que ofrecen la ciencia y la religión. No es que la filosofía sea contraria a la ciencia y a la religión, sino que está en plano distinto. La ciencia y la religión tienen límites impuestos desde afuera; la filosofía no tiene límites, porque los que se impone a sí misma son siempre provisorios. Sorprenderá que un profesor de filosofía como su profesorcito (ósea yo) afirme que esta disciplina no se enseñe. Pero así es: la filosofía no se puede enseñar; es decir, no se puede enseñar cómo se enseña la ciencia y la técnica.



Enseñar filosofía es enseñar a tomar la actitud filosófica; es enseñar a problematizar las cosas que nos rodean y a nosotros mismos; en una palabra, es enseñar a filosofar. Para ello es necesario enseñar al discípulo a tomar esa exactitud, sugerirle una manera de ser, inducirle a ver el mundo despojado de las contingencias particulares. Pero no se puede enseñar filosofía a quien no es ya filósofo; es decir, a quien no tenga ya una predisposición especial para mirar las cosas; a quien no sienta en sí mismo un impulso que lo lleve a preguntarse qué hay más allá de las cosas que nos rodean.

La filosofía es, pues, ante todo, un "hacer" del hombre. Este "hacer" del hombre, que se llama filosofía, pone en juego la totalidad de la persona. Mal podría filosofar el hombre si dispusiera únicamente de la razón o sólo de las formas de la afectividad. La filosofía es una actividad irracional racionalizada. Su primer momento está constituido por el asombro. **El asombro** nos lleva a la problematización. **Problematizar las cosas**: he aquí la verdadera actitud filosófica. Su último momento es de carácter más bien racional y podría caracterizarse por el afán o el espíritu de **sistematización**. Del asombro a la sistematización se mueve la filosofía; de lo irracional a lo racional, pero siempre dentro de los estrictamente humano.

La filosofía es, pues, el estudio de la realidad desde el punto de vista de la totalidad. Ésta no es una definición de la filosofía, sino una caracterización más que debe agregarse a las ya enunciadas.



Filosofía: Etimológicamente, filosofía procede de los vocablos griegos Phileo (amor) y Sophia (sabiduría). Significa pues, amor a la sabiduría. El verbo fileo, además de amar, tiene el significado de tender, aspirar e incluso pasión por algo.



Si el término filosofía significa amor a la sabiduría o al saber, filósofo será el amante de la sabiduría. Aunque dadas las circunstancias lo más acertado sería pasión por la sabiduría, por el conocimiento.

Se atribuye a Pitágoras (496-580 a. C.) la precisión del término filósofo cuando León, rey de los Eliacos, preguntó a Pitágoras cuál era su profesión, este contestó que no era sabio (sofos) sino simplemente un filósofo (amante a la sabiduría, aspirante a ella).

El que es sabio, no filosofa. Lo mismo sucede con los ignorantes; ninguno de ellos filosofa, ni desea hacerse sabio, porque la ignorancia produce el pésimo efecto de persuadir a los que no son sabios, de que lo son, porque ninguno desea las cosas de que se cree provisto.

El filósofo pues, no es ignorante, porque busca la sabiduría, la ama, la desea, tiene afán de saber, nunca está satisfecho con lo que sabe, dirá con Sócrates: "**Solo sé que no se nada**" o "**Solo sé que nada sé**". Filosofar es reconocer, la propia ignorancia, la indigencia, y aspirar constantemente a la sabiduría, a la riqueza. El móvil del filosofar tiene que ser el amor, un amor fuerte, constante, siempre ávido. No se trata de un quehacer meramente intelectual, sino que compromete a toda la persona.

DIVERSAS CONCEPCIONES DE LA FILOSOFÍA

El concepto de filosofía se ha venido modificando a través de la historia. La filosofía al igual que todas las creaciones del hombre (arte, ciencia, religión, etc.), es histórica. No puede comprenderse la filosofía si no se relaciona con el hombre y con las situaciones concretas en que ésta se da. De hecho, no puede hablarse llanamente de filosofía ya que esto sería demasiado abstracto. Sólo puede hablarse de filosofía griega, filosofía cristiana, etc., o sea, de la filosofía dentro de una circunstancia determinada.

Es conveniente caracterizar -aunque sea de manera general- este concepto en diversos momentos de la historia y particularmente en los filósofos según la época que les tocó vivir.

Los primeros filósofos, los presocráticos, aluden primordialmente al **logos** como principio o concepto explicativo del universo. La razón sería así un instrumento de certeza. Son estos filósofos quienes enseñan las primeras respuestas a partir de la pregunta fundamental que interroga por **el origen del cosmos**. Para **Sócrates**, la tarea de la filosofía consiste en un conocerse a sí mismo. Para los sofistas **Protágoras y Gorgias**, contemporáneos de Sócrates, la filosofía tiene por objeto estudiar al hombre quien por cierto se define como "la medida de todas las cosas".

Para **Platón**, la filosofía tiene por objeto la adquisición del conocimiento, conocimiento que no tienen como base las cosas sensibles porque en

estas, dice, no se encuentra una verdad segura. El verdadero conocimiento, entonces, se encuentra según Platón, en el mundo de las ideas o lugar celeste, pues las ideas son los modelos eternos (lo que no cambia) y son las verdaderas esencias de las cosas. En este sentido, la filosofía será una constante búsqueda de la verdad y de la belleza.

Para **Aristóteles**, la filosofía es una ciencia que se ocupa de las causas y de los principios de las cosas. En este sentido, la filosofía para Aristóteles es una ciencia o conocimiento verdadero de lo universal y no de las cosas meramente particulares. Con **los escépticos, los epicúreos, los estoicos y cínicos**, la filosofía cambia de dirección. La filosofía ahora, busca encaminar las acciones de los hombres hacia una vida moral o recta. Se puede decir que con estos filósofos, en lugar de tener la filosofía un saber estrictamente teórico, presenta ahora un interés orientado a los problemas morales. La filosofía, en este sentido, será maestra de la vida, o bien, guía de la virtud. Todas estas escuelas se centran en las cuestiones morales. Por su parte, **Santo Tomás de Aquino** concibe la filosofía como subordinada a la teología: La filosofía es sierva de la teología. La relación que guardan es la misma relación que se establece entre la fe y la razón. Por ejemplo la ciencia caracterizada fundamentalmente como racional, deberá esclarecer y fundamentar los dogmas cristianos.

Para **Descartes** y los racionalistas, la filosofía es el estudio de la sabiduría tratando de conocer las primeras causas de las cosas. Ese estudio debe partir de principios evidentes y, con un método matemático, de construir un sistema de verdades. Para **Hume** y los empiristas, la filosofía se ocupa de analizar las condiciones del conocimiento humano.

Para **Kant**, la filosofía es una reflexión sobre la cultura humana, es decir: la ciencia, el arte, la moral, la religión. Kant tiene el mérito de haber criticado y superado a la metafísica, por lo que se puede señalar: que según este filósofo, la filosofía es una ciencia crítica que se propone delimitar los alcances del conocimiento humano.



En fin, las definiciones sobre la filosofía se continúan e incluso se multiplican a lo largo de la historia. Hegel, Marx, B. Russell, Wittgenstein, entre otros, son quienes también han aportado otras tantas definiciones y concepciones de ésta cada uno desde su particular perspectiva. Veamos algunos de estos pensamientos en torno a la filosofía:

- “La filosofía es la autorreflexión del espíritu sobre sí mismo, o el conocimiento del desarrollo del espíritu desde los seres inferiores hasta el Espíritu Absoluto” (**Hegel**).
- “La filosofía es una saber crítico de la realidad existente, pero esta crítica no basta, porque la Filosofía.
 - Pero la filosofía es un sistema de acciones vivientes, como pueden serlo los puñetazos, sólo que los puñetazos de la filosofía se llaman ideas (**Ortega y Gasset**).

filosofía debe ser, además, práctica, esto es, práctica revolucionaria que influya en la transformación de una realidad social” (**Marx**)

La filosofía surge de la vida, por la



necesidad vital que tenemos de unificar los fenómenos. La filosofía, como la vida, es irracional (**Dilthey**).

- La meta de la filosofía es el esclarecimiento lógico de los pensamientos. La filosofía no es una teoría sino una práctica (**Wittgenstein**).

ACTIVIDADES:

- 1.- ¿Qué es la filosofía?
- 2.- ¿Para qué sirve la filosofía?
- 3.- ¿Por qué la filosofía no puede ser definida?
- 4.- ¿Por qué se dice que Aprender filosofía es aprender a filosofar?
- 5.- ¿Qué es eso de Enseñar filosofía es enseñar a tomar la actitud filosófica?
- 6.- ¿Qué importancia tiene el asombro en la filosofía?
- 7.- ¿Qué significa la filosofía desde la etimología?
- 8.- ¿A quién se le atribuye la palabra filosofía y en qué contexto?
- 9.- ¿De quién es la frase “Solo sé que no se nada” o “Solo sé que nada sé”.?
- 10.- Seleccione tres definiciones de filosofía y diga porqué le gustan o la razón de su selección.-.